

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	6 50
América.....	12 50
Extranjero.....	22 50
En las demás.....	8 50
En las demás.....	32 50
Extranjero.....	15 50
En las demás.....	55 50
En las demás.....	20 50
En las demás.....	80 50

VENTA

España.....	30 núm. 1 50
Portugal.....	25 núm. 1 50
América y Extranjero.....	30 núm. 1 50
En las demás.....	30 núm. 4 50
En las demás.....	5 cent.
En las demás.....	25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 15
principal, y en Barcelona es-
tores Roldós y C. Escudillera 50.

REMITIDOS.

En París, la "Société Mutuel-
le de Publicité," rue Capma-
tan 61; director, Mr. Loretta.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al Administrador de EL
GLOBO.

AÑO XV—TERCERA EPOCA

Martes 14 de Mayo de 1889

MADRID—NUM. 4.940

EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS

NUESTROS ARTISTAS EN LA EXPOSICION

Acreditada la buena mano de nuestro colaborador artístico, el Sr. Dantín, como fiel reproducción de la obra que el notable escultor sevillano Sr. Susillo ha enviado á la Exposición de París.

El genio de la raza latina, el que inspiró á Rómulo y á Numa y puso en la mente de un pueblo de aventureros los gérmenes de aquel Senado que aun hoy despierta la admiración de los pueblos más cultos, el genio con cuya asistencia pudo el Senado ir elaborando el derecho que había de dar á Europa vida y hegemonía perdurable, que presidió después la formación de las nacionalidades hermanas en el caos de la Edad Media y que hoy les promete un nuevo renacimiento de sus riquísimas y seculares energías, ha sido personificado por el Sr. Susillo en una estatua que simboliza el perpetuo velar de los vitales intereses encarnados en las razas sobre que ha pesado y pesará la ruda labor de la historia.

Más clara idea que cualquier descripción que pudiéramos hacer de ella nuestro grabado; las tres naciones hermanas, representadas por tres niños, duermen á sus pies en el seno de la paz, nunca tan necesaria como en los tiempos modernos, en que se ha llegado á conocer que el trabajo es el más eficaz medio de educación, á la vez que la más firme garantía de prosperidad.

El Sr. Susillo es uno de los muchos artistas que honran á Sevilla, cuna de ilustres pintores y escultores.

Es de los jóvenes que más han contribuido á vivificar nuestra moderna escultura, estacionada durante largo tiempo en el neo-clasicismo, desechado antes que por nosotros por otros pueblos adonde llegaron más temprano estas salvadoras inclinaciones naturalistas que han aparecido siempre en la historia del arte como anuncio de ciclos gloriosos.

La fuerza del Sr. Susillo es la gracia; popularísimas son en Sevilla y muy conocidas por los aficionados en toda España sus alegorías, llenas de vis pictórica y de ese delicado sentimiento que tanto cautiva y cautivará siempre á las clases ilustradas.

EL GLOBO

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL

LA TORRE EIFFEL

Para realizar convenientemente el estudio detenido que El Globo se ha propuesto hacer de la Exposición, precisa detallar uno á uno los edificios construidos; que en realidad merecen esta atención, según son grandiosos y magníficos cada cual en su género. Asistimos á la glorificación de los ingenieros. El mundo es suyo como un tiempo fuera de los sacerdotes y sucesivamente de los guerreros y de los leguleyos. Los pintores languidecen, los poetas se acaban. El valor de los capitanes es un factor mínimo en el problema de las guerras. No hay más religión que la del trabajo, ni otro culto que el de lo útil. Todo se somete al cálculo, todo se reduce á fórmulas algebraicas. Dirán los creyentes que estos nuevos dominadores son los hombres providenciales que la divinidad nos envía de cuando en cuando para nuestro mejoramiento; los incrédulos arguirán que, según la teoría evolucionista, son los órganos que nacen cuando se presenta función nueva que cumplir. Ninguno de ellos podrá tener razón. ¿Qué nos importa conocer la causa? ¿Bastanos con apuntar el hecho? Ellos suben al poder y gobiernan los Estados—y no me refiero á Sagasta que de gobierno y cálculo representaría la menor cantidad posible si no existiera Eduyén.—Ellos corrigen el mapa-mundi con mejor acierto que los Metternich de todos los países juntos. Ellos juegan con el calor, con la luz y con la electricidad, las tres grandes potencias del universo; manejan los explosivos como Dios debió manejar las grandes fuerzas de la Naturaleza cuando rasgó las tinieblas y creó el día; se cubren de gloria tajeando el continente por Suez, y acaban por elevarse un monumento en la Exposición Universal. Arcos, obeliscos, columnas de triunfo, catedrales, todo llevaba hasta ahora la advocación de un santo, de un caudillo, de reyes ó emperadores. El coloso que domina todas esas grandezas lleva el nombre de su creador: Eiffel.

Es el hombre del día. La fortuna le ha otorgado sus favores como á todos los audaces. Le llaman el genio del hierro. Comenzó su vida en un laboratorio químico; pero cansóse harto pronto de sorprender las combinaciones moleculares, y á los veintiseis años emprendió su lucha con las leyes de resistencia de la materia. Su especialidad ha sido la construcción de puentes. Los de Burdeos y Bayona dieron muestra de su arrojo; en los de Viena y Porto levantó arcos de 160 metros. Después de hacer un estudio, que resultó célebre, acerca del módulo de elasticidad de las piezas compuestas, dióse á imaginar la atrevida obra que todos admiramos. ¿Qué sensación produce su famosa torre? De lejos, la que causa la pila de un puente; que es, después de todo, á lo que se reduce este enrejado gigantesco. Sosteniendo sobre el fondo de un abismo el tablero de un viaducto, la impresión que originara sería más grandiosa. Aislada como se halla, sin punto de comparación posible, la vista no mide con precisión su altura, la perspectiva la rebaja y empujueña. La torre no resulta horrible como temieron Carlos Granier,

Gerome, Bonnat, Meissonier, Bouguereau, Boulanger, Sardon, Pailleron, Wolf, Dumas, Coppée, Sully-Prudhomme y Gnonod que, entre otros muchos, en nombre del arte y del gusto francés, firmaron una protesta contra el mercantilismo de un constructor de máquinas que inventa una chimenea para afear á París. Pero si no es horrible, tampoco es bella. Eiffel considera que las verdaderas condiciones de la fuerza, estando siempre conformes con las condiciones secretas de la armonía, bastan para producir belleza. Pero la armonía no es mas que un elemento que se complementa con la variedad. Además dice que lo colosal posee una atracción, un encanto propio al que no son aplicables las teorías ordinarias de arte. «¿Habrán quien sostenga—pregunta él—que es por su valor artístico por lo que se admiran tanto las Pirámides? La torre es el edificio

sido reproducida hasta la saciedad por todos los medios conocidos. Pero conviene saber que su estructura obedece á consideraciones matemáticas basadas en la resistencia que su mole opone á la intensidad del viento. Su dibujo fué motivo de detenido estudio por parte de Mr. Eiffel ayudado por los ingenieros Nougier y Kachlin. Al hablar de los trabajos preparatorios que ha ocasionado su construcción, temo que voy á parecer exagerado; pero es lo cierto, con pruebas á la vista, que para fabricar en los talleres las 12.000 piezas de que se compone, necesitaron otros tantos dibujos de detalle, sin contar los 5.000 de sección ejecutados por los ingenieros. El diseño de la torre divídese en 27 cartones, cada uno de los cuales exigió plantillas especiales y cada plantilla infinidad de figuras geométricas calculadas por montones de logaritmos, ocupando todo 2.500 hojas

de la primera plataforma. Ya llegamos. Hemos subido á 38 metros de altura. La Puerta del Sol, ¿no es verdad? Cuatro restaurantes, dos salones de descanso, los huecos para los ascensores, cuatro balcones para los curiosos, dos bars ingleses. Hay muchas señoras que nos impiden contemplar á nuestro sabor el efecto de las luminarias. Continuemos la ascension; 77 metros más y nos encontraremos en la segunda plataforma. La escalera es más incómoda; ya no cabemos mas que uno de frente; de trecho en trecho se desarrolla en hélice; agarrándose á la baranda no hay miedo al vértigo. Los hombres debemos pasar delante, las señoras subirán detrás por... pudor. La respiración empieza á ser fatigosa; pero con un pequeño esfuerzo nos encontramos al fin. Esta es la cámara que el *Figaro* ha construido para tirar diariamente un periódico dedicado exclusivamente á la Exposición. Eusebio Blasco es el encargado de lo relativo á las instalaciones españolas. Por esa puertecilla se pasa á su despacho, que otro día veremos. ¡Pum! ¡Pan! ¡Piiiish! ¡Los fuegos! La torre parece un horno. La roja luz de las bengalas que arden en las plataformas no nos permite ver la base. El humo nos ahoga. Al disiparse, distinguimos moviente masa de color parduzco que se extiende allá abajo. 50.000 espectadores que nos contemplan embebecidos, es decir, que contemplan la torre: nosotros debemos parecer muñecos casi imperceptibles. El Trocadero se destaca contra su contorno iluminado; del Campo de Marte no se ven mas que líneas de lucecillas; de unas sombras inmensas penden naranjas enormes; deben ser los farolillos venecianos de color anaranjado que cuelgan de los árboles; el Sena cruza en todas direcciones fuegos fatuos que se aproximan y separan como gusanos de luz que se pnsieran á jugar á las cuatro esquinas; durante dos horas no cesa el traqueo y estallido de los fuegos artificiales. Al fin se apagan y es necesario descender. Yo me despido de ustedes, porque me quedo, aunque sé que está prohibido; pero me he propuesto ver amanecer desde la torre, y ninguna ocasión mejor. Ustedes bajan y yo subo antes de que todo se suma en la oscuridad y me exponga á dar un traspiés.

Ya estoy en la tercer plataforma, á 207 metros de elevación. La torre parece una caja rectangular con sus listones de hierro formando cruces de San Andrés, por entre los que pasa el viento silbando. Los tirantes de los cuatro ángulos tienen 66 centímetros de espesor por cada lado. Hasta mí no llega rumor ninguno. Deben ser las doce; los fuegos terminaron á las once y media, un cuarto de hora que empleara en la subida y otro cuarto en reconocer mi cárcel, hacen los treinta minutos. En la Exposición no se distingue ya ninguna luz, ni en el Trocadero ni en el Sena. De París no hay que hablar; aunque ardiera se vería difícilmente. No sé si atreverme á continuar mi ascension. Si equivoco un pie me rompo el cráneo. Es la parte de la torre que más peligro ofrece y más incomodidad. Pero todavía faltan tres horas largas para que amanezca, por mucho que se apresure la aurora en visitar estas alturas. Y esto pensando, me pongo á apuntar en mi cartera lo que precede. —¿A oscuras? Si, señores, á oscuras. Las notas no resultarán muy legibles, pero basta que yo las entienda. Los mejores pensamientos de Víctor Hugo están escritos sin luz. Sobre la mesa de noche tenia siempre al alcance de la mano un candelero y un lápiz. La cama es gran inspiradora de ideas; las que surgen en el cerebro del poeta eran consignadas inmediatamente á oscuras y de prisa. Víctor Hugo; ¡qué magnífico tema ha perdido con haberse muerto antes de la inauguración de la torre!... ¡Aquí hay duendes!... ¡Lo dicho, que hay duendes!... Me equivoco; es una patrulla de agentes que con linternas viene á inspeccionar la torre y cerciorarse que no hay nadie dentro. Aquí me pescan. El que los manda es un guardia obeso que ya no puede con su cuerpo. ¡Nom de Nom! grita á mitad de la escalera, ¿quién ha de haber en esa especie de palomar? Volvamos al puesto, y volviendo las espaldas á imitación del jefe, se fueron sumergiendo los hombres de las botas. Ahora me alegro de no haber encendido un fósforo para ver la hora.



La raza latina.

(Escultura de Susillo en la Exposición de París.)

más alto que han elevado los hombres, ¿no será grandioso también á su manera? ¿Por qué lo es admirable en Egipto será ridículo en París?... Es grandiosa la obra de Mr. Eiffel, si; pero sólo á su manera. ¿Que no pretenda producir la sensación de lo grave y de lo bello, porque ese efecto ya unido exclusivamente á las dimensiones. No ya las Pirámides de Egipto, el Arco de la Estrella, la Aguja de Notre Dame están por encima de su torre, con ser obras más enanas. Pero es que éstas encarnan alguna idea de que su gigantesca pila se halla privada. Es que aquellas moles de piedra labráronse como único sepulcro digno de guardar los restos de una monarquía tan colosal como la masa bajo que reposan; es que el Arco de Napoleón simboliza las glorias de un pueblo bajo el poderío de un genio; es que al divisar las torres de Nuestra Señora, tras la vista de su aguja pierdes el pensamiento del creyente en mística conjunción con el cielo, á cuyos espacios no llegará nunca la torre de Mr. Eiffel por mucho que estire su enjaretado. No busques en ella la obra de arte, como pretenden algunos; conténtense ustedes con reconocer el talento del ingeniero.

Considero inútil describir su forma, porque ha

de dibujo de 1 metro por 80 centímetros. Por espacio de dos años cuarenta delineantes y calculistas se han empleado en preparar estos dibujos, es decir, más tiempo del que se tardó en construirla. Como detalle curioso entre otros apuntaré el número de tornillos que aseguran la torre: es de 7 millones. Ahora bien; como los huecos donde se ajustan tienen un espesor medio de 1 centímetro, reuniéndolos todos por un mismo eje formarían un conducto de 70 kilómetros de longitud.

Pero ya es hora de que veamos de cerca el gigante. Ustedes los que me leen se han prestado á acompañarme en todas mis visitas. Esta no es peligrosa, sino molesta; pero el espectáculo que nos espera bien merece la fatiga de la ascension. Es la noche del 6 de Mayo; vamos á disfrutar de la vista de París iluminada. Con una invitación de Mr. Eiffel para ver desde la torre los fuegos artificiales, nos acercamos á uno de los cuatro pies de la torre y los guardian nos abre paso. Ustedes me siguen y subimos una escalera estrecha para dos personas, sobrada ancha para mi volumen. No nos damos cuenta de que ascendemos por un plano inclinado; parece que los tramos se desarrollan en torno de una vertical. La luz que vemos allá arriba proviene

Una estrecha faja de incierta claridad comienza á dibujarse en el horizonte. Las estrellas van perdiendo el fulgor con que han brillado toda la noche. El aire viene más fresco y húmedo. Es la aurora que se anuncia, que ya aparece por detrás de la altura de Montmartre. Yo me decidí á subir á la plataforma de 273 metros. ¡Qué desilusión! París no es mas que un dilatado manchón salpicado de puntos blancos, grises ó verdes. Un cementerio, un paisaje muerto como suelen ser los paisajes de la luna. ¡Y pensar que ahí vive, se agita y funciona el cerebro del mundo! ¡Que esa es la ville lumière! Yo pretendo buscar en el horizonte una nota más alegre, pero la vista se pierde hasta lo más profundo y no descubre nada; la mancha se extiende y se extiende hasta confundirse con el azul del cielo. Y entonces yo descendí pesados de haberme dado tanta pena para tal desencanto; lo mismo que deben quedarse los que, acariciando ilusiones, llegan á tocar la realidad de las cosas. Pero al volver adonde pasé la noche, quedéme sorprendido. Ya el sol arrancaba chispas de luz y de color de la cúpula del Panteón, del esbelto campanario de San Estéban del Monte y de la flecha de la Soborna. La dorada crestería de la Santa Capilla, el Palacio de Justicia, el Instituto, el Palacio Bourbon, Santa Clotilde, la cúpula de los Inválidos iban surgiendo poco á poco, y girando en torno la vista descubriábase el Angelote de la Bastilla que parecía

volar sobre París; el perfil del suntuoso Hotel-de-Ville la vetusta torre de Saint Jacques-la-Rouche; las monedas del gran mercado central; el Louvre con sus diversos estilos arquitectónicos; los jardines de las Tullerías; la plaza de la Concordia, con una estatua en el centro, que debe ser el obelisco; el palacio de la Industria; el arco de la Estrella; las colinas de Bongival; la terraza de Saint Germain; los pueblecitos de extramuros; los bosques de Boulogne y de Vincennes, y luego los techos en todas las casas sin historias, rematados en estacadas de chimeneas amontonadas, irregulares, feísimas, y las calvas de las plazas, y las calles grandes como surcos de arado, retorciéndose hasta dar en unas líneas más anchas y más negras, que son los grandes boulevares y avenidas; y el Sena, por último, describiendo grandes S y partiendo en dos la erizada extensión.

Al continuar mi descenso llegaban paulatinamente rumores de vida. Ya las cornetas de la Escuela militar tocaban diana y dos tambores en el parque de la Exposición redoblaban llamando a los trescientos agentes que custodian los edificios. Los moros que viven en la «Calle del Cairo» entonan una plegaria con sus laringes vibrantes jamás irritadas por el alcohol. Silaban las locomotoras, deslizando los vaporillos por el Sena, cruzaban los coches y los carros por las grandes vías que rodean el Campo de Marte; y yo, bajando siempre los 1782 escalones que cuenta la torre, llegué a poner pie en tierra precisamente en el momento de llegar los obreros que montan los ascensores que han de inaugurarse el día 15. Volví a mirar la torre. Decididamente no es bella; pero no dejen ustedes de subir en cuanto puedan.

L. ARZUBIALDE.

UNA PROPOSICION BALDÍA

A pesar del carácter esencialmente político de la proposición ayer defendida en el Congreso por el señor Fernandez Villaverde, que pese al aspecto y letra de la misma, era la preparación de un debate político y con intención política planteado, como demuestran las alusiones hechas a los Sres. Becerro de Bengoa, Muro, Moret, Lopez Puigcerver, Gamazo y Nicolau; a pesar de eso, decimos, y de que no tiene importancia real en la esfera económica el discurso del diputado conservador, hemos de consignar algunas apreciaciones a su extenso trabajo.

Fijando alguna atención en los puntos capitales del discurso, veremos que ha tenido el propósito de forzar la nota proteccionista, y que con sólo apoyar en breves palabras su proposición, hubiera hecho el mismo efecto, porque los acontecimientos han obligado a perder a los partidarios de la subida del arancel todo el terreno que habían podido recorrer cuando el movimiento comercial era su mejor defensa.

La primera afirmación grave que hacía el señor Villaverde era la de que la crisis reviste, más que un carácter grave, como en otras ocasiones, una fase económica y permanente que exige corregir con mano enérgica. Llama desde luego la atención que el Sr. Villaverde quiera poner el correctivo a lo permanente con un impuesto transitorio; así es que aplicamos bien el oído, y vimos que entraba en el camino de las generalizaciones para tomar la cuestión desde el punto más alto y hablar a la Cámara de la baja del oro, baja que no ha podido ejercer su influencia sobre nosotros que carecemos de ese metal que, por otra parte, no sabemos que estén baja, pues hace bien poco la escasez de él en América produjo una considerable extracción en Europa, que ocupó la atención de toda la prensa continental.

Por cierto que tratando ya la difícilísima materia, decía el orador que el gobierno ha mirado con abandono las cuestiones monetarias. Nosotros hemos criticado muchas veces al gobierno porque no hacía cuanto debiera acerca del asunto; pero en rigor de verdad, no puede decirse que el abandono del gobierno haya sido absoluto, toda vez que no hace mucho quedó votada la ley de tesorerías que tenía por objeto llevar al Banco reservas en oro por valor de 300 millones, y esta ley la conoce comonadío el Sr. Cos-Gayon, firmante de la proposición Villaverde, porque fue el individuo de la comisión que llevó sobre sí el mantenimiento del proyecto.

La confesión de que la baja de los precios influye en los salarios es preciosa, y no debiera haberse escapado en modo alguno de labios del Sr. Villaverde. Si la baja influye es incontrovertible que el alza influirá también, y por lo tanto, elevados los precios, obtenido lo que llaman los proteccionistas precio remunerador, claro es que este mayor precio del artículo impondrá una elevación de los salarios, que destruirá el remunerador que se buscaba.

Tampoco debiera haberse acordado el bullicioso ex-ministro conservador de la baja de la plata en Oriente, para decirnos que sirve de prima de exportación a los cereales.

En primer lugar, esa baja de la plata tiene otro carácter mucho más grave aquí en Occidente, es causa del precio en nuestros cambios, y nos perjudica independientemente de la introducción de cereales que, como demuestra la estadística, ha descendido de un modo extraordinario. Pero si alguna influencia podía atribuirse a la baja de la plata en Oriente y considerarse esta circunstancia como prima de exportación a favor de los cereales de aquellos países, no cabe explicarse los beneficios a que aspira el Sr. Villaverde con el recargo defendido en su proposición que, según él, supone un insignificante aumento de gravamen.

Parece que ninguno de los argumentos del señor Villaverde resultó ayer con fuerza de tal. Lo que dijo acerca del descuido con que se ve la emigración no tiene disculpa; fue el movimiento emigratorio en 1885 de 108.722 personas. ¿Qué hizo el partido conservador para contener a tan crecido número de emigrantes?

Tampoco nos pareció que se expresara con claridad bastante al hablar de la Memoria de la Diputación de Burgos. Tenemos el documento a la vista, y, según él, paga el 56 1/2 por 100 la riqueza territorial, pero no el producto, como dijo el Sr. Villaverde, dando a entender que ese gravamen era sobre el producto bruto, cuando es sobre el imponible. Y por cierto que esta observación la hace el autor de la proposición después de las reducciones hechas en los impuestos territorial y de consumos, que eran más altos cuando su señoría formaba parte del gobierno.

Sólo dos puntos más de los expuestos por el Sr. Villaverde hemos de consignar en estas ligeras observaciones. Decía el diputado canovista que su impuesto sólo es de 83 diez milésimas de peseta por kilo de pan; pues una de dos: ó es insignificante el recargo, y por tanto no se consigue por él el precio remunerador que se busca, y es inútil, ó es importante, y enaerace el pan, y es, como siempre hemos dicho, una contribución sobre el hambre.

Y esto último es la verdad, porque suponiendo que una familia sólo coma dos panes diarios, y es suponer bien poco, las 83 diez milésimas representarán para una familia del campo, si come dos kilos de pan, porque no come otra cosa, 60.500 diez milésimas de peseta; y aquí el argumento se vuelve contra el autor, porque ningún pequeño propietario que vive a jornal de los otros propietarios paga esa contribución directa de 6'059 pesetas.

La negativa poco afortunada de que sean soluciones el crédito agrícola y las rebajas de tarifas de transporte no vale la pena de ser tomada en cuenta. La información agraria de que habló el Sr. Villaverde ha dicho ya bastante sobre ese punto, y su evidencia excusa demostraciones.

El final del discurso recordando las proposiciones de sus colegas y correligionarios, que también proponen la elevación de los derechos de arancel, sólo nos lleva a recordar lo que tantas veces hemos dicho: si por la elevación de derechos se consigue restringir el consumo, podrá ser que el agricultor alcance beneficios en el precio de venta, pero los que compran más caro el pan venderán más caros sus productos; y por efecto de la solidaridad económica, la situación será la misma, sin otra variante que la carestía artificial.

Por fortuna el sistema está desacreditado, y sólo ha servido el trabajo del Sr. Villaverde para demostrar que quiere ser ministro de Hacienda, no que deba serlo; y esto, en último término, es un punto a ventilar entre él y los Sres. Cos-Gayon y Fabié, que probablemente piensan lo mismo.

ECOS POLITICOS

El discurso del Sr. Villaverde parece que no ha dado gusto a los señores.

Habla La Epoca:

«Las afirmaciones, de un orden puramente práctico, que ha hecho el Sr. Villaverde en demostración de su tesis, han sido oídas con mucho gusto, no ya por los conservadores—A quienes el Sr. Cánovas, cuando inició estos debates hace más de un año dijo todo lo que sobre tal materia podía decirse,—sino por aquellos elementos de la mayoría que rechazan la ruina política económica que hoy se sigue y aceptan las soluciones que delineó el Sr. Gamazo.»

La Union Católica tampoco se muerde la lengua:

«Después de haber discutido la proposición del Sr. Fernandez Villaverde, pronunciando este ex-ministro del partido conservador un elocuente discurso lleno de datos y de doctrina, destinado a derramar verdadera luz sobre la situación económica de España.»

Tratándose de un asunto de esa importancia y de un conservador de esa talla, nos parece que no puede decirse con más suavidad que no ha satisfecho, dada la afición de los conservadores a romper el parche en honor de sus amigos.

Recorte de El Diario Español:

«Si viviéramos de la impresión nos igualaríamos a los correligionarios de La Iberia. Nosotros tenemos en el organismo una temperatura glacial.

Y así vivimos admirablemente.»

Aunque siempre tuvimos a los reformistas por gente de mucho calor, no tenemos inconveniente en creer, pues lo confiesan ellos mismos, que están a la temperatura de los sorbetes.

Y así nos explicamos que los conservadores se hayan empezado a descomponer en cuanto les faltó el hielo.

Tiene que leer esta declaración del órgano del Sr. Romero Robledo:

«De la actitud de nuestro ilustre jefe sólo hemos de indicar que hablará brevemente para explicar el voto de la minoría reformista, aunque dependerá de las declaraciones que se hagan por otros importantes elementos de la mayoría.»

Es decir que el voto ó la abstención dependerán del estado de la atmósfera para evitar habilidades conservadoras.

El hecho es una prueba concluyente de que el debate no es económico, sino enteramente político.

O más claro: que en vez de tratarse de los intereses materiales se trata del interés de los partidos.

A lo que ayer dijimos de la falta de cortesía del conde de Alcañices en España en Lyon ha dado la siguiente contestación *El Correo*:

«La censura sería justísima, ¿quién lo duda? siempre que hubiera culpable en quien recayera; pero es el caso que entonces no había conde en Lyon, ni lo hay aún, puesto que el nombrado no ha tenido tiempo todavía de llegar de América, donde se hallaba prestando sus servicios.

Pero se comprende que el *Courrier*, de Lyon, que es el periódico a quien *El Globo* se refiere, no repare en ciertas cosas; lo que no se concibe con tanta facilidad que *El Globo* dé crédito a noticias que arguyen descortesía de nuestra parte.

En cuanto a no enarbolar la bandera en ciertas solemnidades, nos es cosa de ligar; ni a *El Globo* ni al *Courrier* puede gustarle lo que a otros parece natural.»

Por ese camino tampoco podría gustar a *Le Courrier* ni a *El Globo* que la República francesa enviase un general de división y una escuadra a saludar a la reina Cristina.

Además *El Correo* tan sólo disculpa el hecho de no haber enarbolado la bandera.

Pero falta lo principal de la descortesía.

¿Cómo explica el colega que se haya retirado el día 5 el asta y el escudo que estaban fijos en el balcón el día 4?

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del 13 de Mayo de 1889.

Abre a las tres, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

El Sr. Escudero presenta una exposición de algunos secretarios de Ayuntamiento pidiendo que se organice su carrera.

Orden del día: Se votan definitivamente los proyectos de ley referentes a los ferro-carriles de Bilbao a Lezama y de Dos Caminos a Torroja.

Continúa la discusión sobre reforma del art. 62 de la ley municipal, rectificando los señores marqués de Arlanza y Hernandez Iglesias: el primero retira su enmienda, invitado al efecto por el ministro de la Gobernación, y se lee otra del Sr. Ulloa Rey pidiendo que la incompetibilidad de los concejales se haga extensiva a todos los municipios, y que los alcaldes y tenientes sean elegidos directamente por el cuerpo electoral.

El señor marqués de Trives habla para alusiones, defendiendo al partido conservador.

El ministro de la Gobernación interviene lamentando que el Sr. Ulloa, magistrado del Tribunal Supremo, haya censurado injustamente a los jueces y al Ayuntamiento de Madrid.

Rectifica el Sr. Ulloa negando que trate de censurar a los funcionarios de justicia; y hecha la correspondiente pregunta, queda desechada su enmienda.

Se lee una adición del señor marqués de Aguilar de Campo, que la comisión acepta.

No habiendo número suficiente de senadores para continuar, se levanta la sesión a las seis.

CONGRESO

Sesión del 13 de Mayo de 1889.

Abierta a las tres, bajo la presidencia del señor duque de Almodóvar.

El Sr. Alvear pide explicaciones respecto a palabras que no oyó, pero que aparecen en el discurso pronunciado por el Sr. García Lomas en la última sesión, manifestando el señor presidente que seguramente se prestará a dadas cuando se encuentre en la Cámara.

El Sr. Azoráte pide copia del expediente gubernativo formado al Ayuntamiento de Madrid.

Presenta una exposición referente a las vacantes en los cuerpos de escala cerrada el Sr. Suarez Inclán y otra el Sr. Groizard para que no se suprima la Audiencia de Don Benito.

El Sr. Lás apoya una proposición para que se canalicen el Guadalquivir.

El ministro de la Guerra, contesta a preguntas del Sr. García Alix sobre ascensos, el cual intenta rectificar, y la presidencia declara que ha terminado la hora reglamentaria.

El Sr. Manteca pide que se lea una proposición que presentó hace tiempo de carácter económico, a lo cual también se opone la presidencia.

Proposición Villaverde.

El Sr. Fernandez Villaverde apoya su proposición, comenzando por hacer su historia.

Pone de manifiesto las necesidades de la agricultura, y atribuye a la baratura de los transportes internacionales la depreciación de los productos.

Habla también de la crisis obrera, como resultado de la monetaria y económica, y de la emigración, leyendo algunos datos para demostrar su crecimiento en los últimos años.

Recuerda que la última información de la Liga agraria pone como remedio a la crisis la subida de los aranceles, y censura las declaraciones de los señores Moret y Puigcerver afirmando que el gobierno no tenía medios para evitar la crisis cuando tenía en su mano la subida del arancel.

Manifiesta que el espíritu de su proposición tiende, principalmente, a que las cargas que agraman al productor se repartan entre los importadores extranjeros.

Dejando otros puntos para que los traten algunos individuos de la minoría conservadora, termina el Sr. Villaverde acusando al gobierno de falta de energía.

El señor ministro de Hacienda contesta al señor Villaverde, anunciándole que lo hará brevemente por haber ya rebatido sus argumentos anteriormente los Sres. Moret y Puigcerver.

Niega que la proposición del Sr. Villaverde sea práctica, y considera que el gobierno no puede proceder sino con mucho estudio, estimando de poca importancia la subida de los aranceles.

(Se proroga la sesión.)

Afirma que no pudiendo aislarse las producciones en nuestro país, no es posible la pretensión del Sr. Villaverde de elevar únicamente los aranceles de los cereales.

Encuentra que un poderoso remedio, mientras dure el gran desequilibrio industrial que existe entre Cataluña y las demás provincias españolas, el favorecer el tráfico de las provincias del interior a las del litoral, estableciendo como una protección mútua.

Termina hablando de la crisis monetaria y haciendo algunas consideraciones sobre las teorías del Sr. Villaverde.

Levántase la sesión a las ocho menos cuarto.

TELEGRAMAS

De nuestro servicio particular.

EL CONFLICTO AZUCARERO EN MOTRIL

Motril 13 (11'10 mañana).—Sigue en pie el conflicto cañero. El alcalde convocó a una junta magna para las doce de la mañana de hoy a todos los labradores que cultivan la caña de azúcar: la espaciosa plaza de la Constitución se halla invadida por numerosa concurrencia que espera la hora de la junta.

Los ánimos están excitadísimo por la persistente é infundada conducta de los fabricantes señores Larios, Urquijo y Domínguez: esta exaltación se manifestará, aunque dentro del orden más perfecto. La comisión de labradores ha publicado esta mañana un razonado y enérgico manifiesto probando científicamente y prácticamente que en el presente año deben pagarse las cañas a 36 cuartos arroba, en vez de los 14 señalados caprichosamente por aquellos.

En el correo de hoy se remite el manifiesto, rogándole en nombre de esta infortunada comarca que lo estudien y apoyen en beneficio de los intereses cañeros, tan infundadamente perjudicados.

Motril 13 (3'10 tarde).—Reunida la junta magna acordó por unanimidad llevar a los tribunales a los fabricantes de azúcar por no haber dado cumplimiento al solemne contrato sobre la escala gradual.

Ha reinado un orden perfecto: el entusiasmo ha sido indescriptible, prodigándose aplausos nutridos y placemes entusiastas a los oradores é individuos de la comisión defensora de los intereses cañeros.

Se ha acordado también acudir a las Cámaras y al gobierno para que condenen la contribución.—El director de *El Eco del Litoral*.

Motril 13 (9'50 noche).—Al sonar las doce precipitose inmensa multitud en la casa capitular, invadiendo salones, oficinas y escaleras, quedando todavía en la plaza infinitos labradores. Estos pidieron que la junta se celebrase en el teatro Calderón, accediendo a ello el alcalde, por lo que obtuvo una gran ovación.

Se han invertido dos horas en inscribir los nombres de los concurrentes: han asistido comisiones de los ingenios Salobreña, Molvisar, Castel de Ferro y tres notarios.

La Guardia civil ocupa los alrededores del teatro.—Director del Eco.

Oviedo 13 (8 noche).—Coronando la extraordinaria ceremonia de recepción de los venerandos restos del proto-mártir asturiano Sr. Sampedro, hecha en los días 28 y 29 del mes pasado, esta tarde, a las cinco, se ha efectuado ante todas las corporaciones eclesiásticas, autoridades civiles y militares y numerosa concurrencia el reconocimiento de los restos de dicho mártir encerrados en una preciosa urna. Después de comprobada la autenticidad, fueron depositados en un panteón especial construido en la capilla del rey Osto, de la basílica catedral.—El corresponsal.

(De la Agencia Fabra).

VAPOR-CORREO

PUERTO RICO 13.—Ayer, domingo, salió de este puerto para la Habana el vapor-correo de la Compañía Transatlántica *Alfonso XII*.

LA EXPOSICION DE PARIS

PARIS 13.—Las entradas para la Exposición excedieron ayer de 160.000.

La afluencia de público era tal, que produjo grandes apreturas en algunas de las salidas.

El ministro de Comercio toma las convenientes medidas para evitar la reproducción de estas escenas.

LA HUELGA DE WESTFALIA

BERLIN 13.—Una comisión de la junta de los huelguistas mineros de Dortmund ha venido a Berlín con objeto de entablar negociaciones para resolver el conflicto.

WESTFALIA 13.—El movimiento huelguista aumenta y se acentúa.

Grandes y amenazadoras masas circulan, impidiendo que trabajen los braceros.

LOS CATÓLICOS DE PARIS

PARIS 13.—Mañana inaugurará sus reuniones,

con una misa solemne en la iglesia de Santo Tomás, la Asamblea de católicos en París.

Por la noche, y bajo la presidencia del arzobispo de esta diócesis, se celebrará la primera sesión, leyendo un discurso el senador Chesnelong acerca de la Revolución francesa de 1789. La Asamblea dirigirá un mensaje de adhesión al Papa, haciendo votos por el restablecimiento de su independencia temporal.

DISTURBIOS EN NARBONA

PARIS 13.—En Narbona ocurrieron serios desórdenes a consecuencia de las elecciones municipales celebradas en aquella ciudad.

Los socialistas resultaron vencedores. En el colegio electoral se produjo un ruidoso conflicto.

Los socialistas, capitaneados por el diputado Ferroul, recorrieron las calles cantando la Marsellesa.

MILANO Y NATALIA

BELGRADO 13.—Continúan las dificultades entre la regencia y el rey Milán respecto del regreso a esta capital de la reina Natalia.

Los regentes han dirigido una carta a Milán manifestándole que no podían impedir la vuelta de la reina. Dicen que lo conveniente fué solo que no se permitiera la estancia en Belgrado de la reina si el rey Milán se encontraba aquí; pero que permaneciendo éste ausente, no hay razón alguna que se oponga a la venida de Natalia.

LA ESTATUA DE THIERS

PARIS 13.—El proyecto examinado a erigir una estatua a Thiers es vivamente combatido por los socialistas y comunistas, pero esta oposición ha despertado simpatías en los republicanos moderados y en la gente de orden, y se cree que la suscripción pública dará grandes resultados. Los antiboulangistas quieren aprovechar esta circunstancia para glorificar al hombre que con tanta perseverancia combatió los poderes personales.

EL SHAH DE PERSIA

TIFLIS 13.—El shah de Persia pasó ayer la frontera de Rusia cerca de Diulfa, siendo recibido solemnemente por los dignatarios del imperio y una guardia de honor de 150 cosacos.

El shah se propone visitar a París y otras capitales europeas.

No se sabe todavía si realizará su primitivo propósito de hacer una excursión por España.

EL CRIMEN

DE LA

CALLE DE FUENCARRAL

SESION VIGÉSIMA SEXTA

No tuvo la de ayer sino relativa importancia, pero sirvió para dos distintos efectos.

Para socavar, todavía más de lo que estaba, la monumental declaración prestada por el Sr. Arans el día 1.º de Mayo, y para agregar otro hombre a la lista innumerable de los que, con carácter y trazas sospechosas, entraron en la casa número 109 el 1.º de Julio.

Antes de ver lo primero, conviene recordar la declaración susodicha.

«Cierta día me encontré en casa con un escrito que tenía el membrete del Ateneo, en el cual se me hacían indicaciones sumamente graves, que yo no podía desatender, y puse que se me citaba por persona conocida mía, fui inmediatamente a verla, y le dije: «¿Se que usted ó un amigo de usted, ó los dos juntos, regresando del teatro de Maravillas la noche del domingo del 1.º de Julio, al pasar por la calle de Fuencarral, se tropezaron ustedes con dos personas que salían precipitadamente de una de aquellas casas.» «Es verdad, me dijo; pero no fui yo, fué mi amigo.»

Entonces añadió, con referencia al amigo suyo, que una de esas personas cerró la puerta con llave, se la guardó en el bolsillo y marcharon ambos.—¿Y cómo lo sabe ese señor?—Muy sencillamente; conoce a Varela bien, y al día siguiente, cuando tuvo noticia del crimen, acordándose del hecho y de la extrañeza que le había producido, porque mi amigo creyó que aquellas dos personas salían de alguna juerga con alguna modista del piso cuarto, fué a la calle de Fuencarral para cerciorarse de la casa en cuestión, y vió, en efecto, que era la señalada con el número 109, y que la persona que primeramente había salido era el Sr. Vazquez Varela. (Gran sensación.)

Pasaron unos días y le escribí a mi amigo: «Voy a tener que declarar en el juicio, y yo desearía que me suministraran datos.» «Pues no lo puedo decir a usted, porque mi amigo se ha marchado a la feria de Sevilla; cuando venga yo se lo diré.» Las personas a que aludo eran D. Mariano Juderías, oficial de la interpretación de lenguas, amigo de la persona que vió a Varela, y D. Roberto Dupuy de Lome, secretario de legación y auxiliar en el mismo ministerio, a quien el Sr. Juderías, según el mismo me confesó, le había hecho antes que mi esa revelación.

Esto sentado, veamos lo que dijo ayer el Sr. Juderías Bender.

El fiscal.—¿Vió usted a óyó a persona que viera salir de la casa del crimen a Vazquez Varela con otro sujeto en la noche del 1.º de Julio?—No, señor; no he visto nada. Lo sé tan sólo de referencia.—¿Puede decir quién se lo refirió?—Ante todo, tengo que hacer una salvedad. Supe la noticia el 4 de Julio, y como han transcurrido nueve meses, no sé si habrá desfigurado algo lo que oí al refirerío última-mente al Sr. Arans. Puede suceder que yo haya dicho algo que a mí no me hayan dicho.—¿Quién es y cómo se llama la persona que le hizo la revelación?—D. Eduardo Antonio Ossio, coronel venezolano, que vive en la calle de Fuencarral, núm. 57.—¿Y le dijo ese señor que había visto salir a Vazquez Varela con otro?—No lo puedo precisar, pues sólo tengo ideas confusas.

El fiscal se extraña de que el testigo, que es funcionario público, haya dejado transcurrir tanto tiempo sin comunicar datos de tal importancia a la justicia. El Sr. Juderías expone que lo hizo en la seguridad de que el Sr. Ossio concurriría a declarar espontáneamente.

Pide el fiscal a la Sala que haga comparecer al Sr. Ossio.

El testigo, instado para que refiera lo que cree haber oído, cuenta que de la casa del crimen salió un hombre y luego otro; que ambos quisieron tomar el tranvía, y que no encontrando sitio, siguieron la calle abajo.

El fiscal vuelve a preguntar al Sr. Juderías:

—Pero ¿usted le dijo que era Varela con otro sujeto, ó que eran dos hombres?—No puedo precisarlo.—¿No refirió usted al Sr. Dupuy de Lome que uno de ellos era Vazquez Varela?—Es posible, y ahí radica mi duda. No sé si habrá contado algo más de lo oído.

El presidente.—¿Estaba cerrada la puerta?—No tengo seguridad ninguna.

El Sr. Rojo Arias: ¿Cómo dejó pasar tres meses antes de contar el hecho a su compañero de ministerio el Sr. Dupuy de Lome?—Porque hace ahora un mes se habló de ello en la oficina.—¿No lo refirió

Tomás, hace mes y medio al Sr. Arana?—Sí, señor.—¿Luego, se le dijo a este último quince días antes que al Sr. Dupuy de Lome?—Sí, señor.

Se va el testigo. Mientras no le ega otro, recórdeme y comparemos.

El Sr. Arana oyó decir al testigo (arriba figura el texto) que uno de los hombres, después de cerrar la puerta con llave, se había guardado ésta en el bolsillo. El Sr. Juderías ni siquiera sabe si estaba o no cerrada la puerta.

El Sr. Arana oyó que el primer hombre de los que salían era Vazquez Varela (gran sensación); el Sr. Juderías habla únicamente de dos hombres, y teme haber añadido o alterado la referencia.

El Sr. Arana dijo que el Sr. Juderías, según confesión de éste, le había relatado el caso después que al Sr. Dupuy de Lome; el Sr. Juderías declara que se lo refirió al Sr. Arana quince días antes.

Claro que nada de esto tiene carácter definitivo, y que se debe esperar la declaración del Sr. Ossio; pero bueno es señalar los hechos para que consten.

Por cierto que el referido coronel venezolano ha rehusado comparecer, según se comunicó a la Sala, hasta que el capitán general dé las órdenes oportunas.

No comprendemos bien este particular, pero es de suponer que en la próxima sesión, el público, y nosotros, saldremos de dudas.

UN HOMBRE MAS

Comparece Eladio Oyarguren, ama de un niño del doctor Mariani.

Vió a la una del memorable día subir un hombre, que le dió un codazo y que le pareció sospechoso.

Llevaba barba cerrada y americana negra.

La acción popular acude en busca del sombrero cordobés.

—¿Y llevaría sombrero de alas anchas?—No, señor; de alas recogidas; uno de esos que llaman honchos.

—¿En qué cuarto entró?—Vi que no era en el de mis señores, y seguí adelante.

—¿Y no tiene dudas acerca de la hora?—No, señor; era la una y estaban comiendo los porteros.

La testigo, antes de retirarse, participa a la Sala haber oído a una doncella del mismo Sr. Mariani, llamada Dolores Zubilendi, que el día 2 de Julio un señor recomendó a la portera de la casa que guardase silencio acerca de lo que hubiera visto.

Se pide la comparecencia inmediata de Dolores Zubilendi.

Según se ve, el hombre nuevo hace el número ocho o nueve en la colección de los que entraron aquella mañana en el cuarto segundo de la casa, a juzgar por las afirmaciones de ciertos testigos. En este último no coincide ninguno de los anteriores pelos y señales.

LA VENTANA DE LA ESCALERA

Doña Para Leiron, señora distinguida y respetable.

No se asustó su hija, como cree el Sr. Perez de Soto, de ver un hombre terrible en la ventana de la escalera del segundo. Al asomarse, porque ya estaba el patio lleno de humo, le pareció ver allí una persona que después de mirar al patio se retiraba, pero no se cuidó de ello, suponiendo que fuese algún vecino. Sucedió el hecho entre una y dos de la madrugada.

El día en que su cuñada vió dos hombres de malas trazas fué el de San Pedro.

El Sr. Perez de Soto hace notar con habilidad que, pues había una persona en la ventana, la ventana estaba abierta.

Doña Purificación añade que la puerta se cerraba, y el gas se apagaba a las once. A igual hora se cerraban las ventanas. Algun vecino pudo abrir aquella noche la del piso segundo.

La señorita doña Carmen Mariani ha oído que el antiguo dueño del café del Reino vió y dió fuego a Vazquez Varela el día 1.º de Julio. Cree haberlo oído de referencia a su hermano el doctor Mariani.

Edilberto Mariani, hermano también del doctor, asegura que la puerta, las ventanas de la escalera y los mecheros del gas se cerraban a las once; pero que en la noche mencionada, entre una y dos, estaba abierta la ventana del segundo y lleno ya de humo aquel sitio. Cree que no había luna.

Ha oído a su hermano contar de referencia lo del fuego dado a Vazquez Varela por el dueño del café el 1.º de Julio.

Como el Dr. Mariani no ha dicho nada de este ni en el sumario ni en el juicio, se pide que declare de nuevo.

VARIAS TESTIGOS

Doña Pilar Ferrer. Ha tenido a su servicio durante los últimos meses de Enero y Febrero a Gregoria Pareja, la cual en la mañana de ayer fué a visitarla y a decirle que lo declarado por su ama anterior doña Josefa Reygera inexacto.

Sobre asuntos ajenos al crimen la interroga el Sr. Galiana, a quien contesta duramente la testigo, negándose a tal interrogatorio.

Dolores Molinero, penada de Alcalá.

Tiene noticias del cambio de fortuna de Dolores Barba, del baulito de ésta, dentro del cual había unos ovillos; de que dicha mujer dió a guardar unos billetes a otra penada, y de que la tal se quejaba de que la espíasen, diciendo en alguna ocasión: «Si temerán que me escape con lo que tengo!»

Oyó hablar también del billete que llevaba escrito al dorso el nombre de doña Luciana Borcino.

Inés Casquero. Tipo de la entrometida, con mucha malicia y pocos alcances. Al oírse se comprende que las presas la quisiesen mal por lisa. Por medio de sor Sebastianas solicitó hablar con el Sr. Rojo Arias, a quien dijo, poco más o menos, lo siguiente:

Que en la Cárcel de mujeres quebrantaron la incomunicación Maria Avila primero para llevar periódicos a su hermana, y Dolores después varias veces para hablar con Higiniya y aconsejarle que acusara a Millan y Varela. También refirió al Sr. Rojo Arias, y ahora lo manifiesta de un modo pintoresco ante la Sala, que las presas le dieron una paliza porque quería declarar ante el juzgado: que después la trataron muy bien, en vista de que no había declarado, si bien no lo hizo por temor a la Benita Clemente que estaba al lado de la testigo cuando fué la visita, y que al marcharse la testigo a Alcalá, Dolores Avila le dijo que se callara y no lo perdiera.

Añade que Higiniya siempre andaba preguntando por la mosca a Dolores, y que ésta le decía que estaba segura.

Oyó a Eugenia Palacios (procesada por el robo de la lotería de la Puerta del Sol) aconsejar a Higiniya que acusara a Millan y a Varela, nombrándoles con apelativos poco honorables.

Todas las observaciones de la testigo las practicó por encargo del Sr. Alix y del Sr. Diaz Gomez. Estos no le preguntaron después nada. Quiso declarar cuando fué a la cárcel la visita, mas no se atrevió porque la vida es muy amable. Escribió dos cartas al juez pidiendo que le tomasen declaración, pero sin resultado alguno.

Insiste en que hablaban Higiniya y Dolores, y en que vió a ésta tendida como una raba en el suelo y comunicándose con aquella por debajo de la puerta, y dándole consejos y noticias.

El Sr. Botella, enterado de que no sabe escribir, le pregunta quién fué el autor de las cartas por ella remitidas; a lo cual responde la testigo de una manera harto turbia.

Indudablemente ha dicho la Inés algunas verdades; pero construyendo luego sobre esta base un edificio tan desmedido y mal trabajado, que de seguro no resultará de su larguísima declaración ni un adarme de provecho.

No hemos visto mujer más ávida de estar en todo. A cualquier cosa que se le pregunte, replica con la mayor convicción: *Yo lo vi*.

Micaela Narvaez de Alcalá. Recuerda lo de las alhajas, lo del billete con el nombre de doña Luciana, lo del cambio de fortuna de Dolores y Benita, lo del amante de la Dolores, que se apodaba por mal nombre el *Borricon*, pero todo de vagas referencias.

SEGUNDA PARTE

Tras un breve descanso, y sin que durante él hubiera conversaciones animadas, ni discusiones, ni acaloramientos, se reanuda la sesión, compareciendo únicamente la testigo Dolores Zubilendi.

Es criada de la casa del doctor Mariani con anterioridad a la fecha del crimen. Dice que un día vió a un caballero hablando con la portera de la casa y que la preguntaba a ésta si conocía a Vazquez Varela. La portera contestó que sí, y entonces el desconocido, que era alto y llevaba sombrero de copa, la aconsejó en esta forma:

«En tales casos, más vale callar.»

Que esto ocurrió el día del crimen o al siguiente o al otro, y que la testigo preguntó después a la portera quién era el desconocido, contestándole ésta que uno que ha venido a preguntar por el juzgado.

Unas preguntas del Sr. Rojo Arias quitan todo el misterio a esta declaración. Cuando usted se detuvo a escuchar la conversación, bajaron la voz, o bien se calló el desconocido notando la presencia de usted?

—No, señor; siguieron hablando esto que he dicho, y luego se marchó el caballero.

El defensor de Dolores Avila pide un careo entre la testigo y la portera. A su petición se une la acción popular. La Sala no lo considera necesario y los letrados protestan.

Cuando termina esta declaración entra un portero y dice:—Sr. Presidente, no hay más testigos.

El relator lee un escrito presentado por el procurador del testigo Fernandez, notificando que éste está ausente de Madrid en un pueblo de la provincia de Oviedo. El defensor de Dolores Avila solicita que se envíe a dicho pueblo un interrogatorio formulado por este letrado.

Antes, opina el Sr. Rojo Arias, debe recibirse declaración al doctor Mariani, para que éste afirme o niegue lo que le atribuyen sus hermanos.

La Sala acuerda citar para hoy al Sr. Mariani, y que la policía se encargue de buscar al testigo Fernandez.

SE PERDIÓ EL JAQUETE

Como ya los periódicos han deshecho el error motivado por la omisión de un adverbio en el telegrama recibido por el Sr. Viada referente al hallazgo de este testigo, no repetiremos lo dicho por el señor fiscal confirmando lo que había anticipado la prensa. Lo cierto es que el *Jaquete* sigue eclipsado no se sabe dónde; pero enterado de que era necesario su testimonio, ha enviado una carta al gobernador civil de Madrid relatando los hechos por los que debía ser preguntado.

El fiscal pidió que esta carta fuera entregada a la Sala y la letra se comprobara por los peritos calígrafos comparándola con otros documentos y firmas indubitadas del *Jaquete*. La acción popular se opone, creyendo que la letra puede haber sido falsificada con tal habilidad que los peritos no acierten a señalar diferencias. Lo procedente es que se examine el sello de la administración de Correos de donde esté expedida la carta, para averiguar la población en donde probablemente ha sido escrita y allí procurar la captura del *Jaquete*.

El Sr. Rojo Arias pide que venga la carta a los autos, y al mismo tiempo que se interese la busca y captura del testigo.

El defensor de Dolores Avila no se conformará si no declara personalmente el *Jaquete*.

La Sala resolverá.

De lo oído ayer tarde se saca una consecuencia, ya adivinada por todas las personas reflexivas.

La mayor parte de las cosas estupidas referentes a este crimen se ha formado por el sistema español castizo, que hizo suponer una extensión de tres varas a cierta famosa cornada recibida por Frascuelo.

Cada cual fué aumentando un poco a lo que oía, y a puras vueltas de la bola, ha venido a resultar lo que se está viendo: que no hay en el proceso ni una docena de verdaderos testigos. ¡Y eso que pasan de 200 los que han desfilado!

Por desgracia, no todos tienen el honrado valor que el Sr. Juderías Bender, y de ahí el que defiendan algunos lo que al principio y a la buena de Dios dijeron, llegando a creer que les va en ello la negra honrilla.

Hay, además, muchos a quienes pasa lo que pasó con los toros de Calatayud, de que habla una conocida anécdota.

Un bilbilanteo de buen humor dió una mañana la noticia de que al día siguiente había toros. Aunque la cosa no tenía fundamento, tanto corrió, y con tantos detalles la especie, que ya por la noche la creía todo el mundo. A tal punto llegó la creencia general, que el mismo inventor, a la tarde siguiente se vistió de corto y se fué caminito de la plaza, ganoso de presenciar la imaginaria corrida.

SECCION DE NOTICIAS

CARRERAS DE VELOCIPEDOS

Hé aquí el programa de las que se han de verificar hoy en el Velódromo del Retiro, a las cuatro de la tarde.

Desfile por todos los corredores.

Primera carrera.—Preparatoria.—Bicicletas.—1.600 metros.—Cuatro vueltas.

Reservada a los socios de la S. V. M.—Dos premios: Un objeto de arte al primero, regalo del marqués de Casa Jimenez y una medalla de plata al segundo.

Segunda carrera.—Campeonato de España.—Bicicletas.—5.000 metros.—Doce vueltas y media.

Libre para todos los corredores socios de algun club y de nacionalidad española.—Dos premios, objetos de arte y diplomas.

Tercera carrera.—Juvenios.—Triciclos y Tandems.—2.000 metros.—Cinco vueltas.

Reservada a los socios de la S. V. M.—Dos premios: Un objeto de arte al primero, regalo de la duquesa viuda de Bailén, y una medalla al segundo.

Cuarta carrera.—Provincial.—Biciclos.—2.000 metros.—Cinco vueltas.

Reservada a los corredores socios de algun club de provincias y de nacionalidad española.—Dos premios: Un objeto de arte al primero, y una medalla al segundo.

Quinta carrera.—Handicap.—Biciclos.—2.000 metros.—Cinco vueltas.

Libre para todos los corredores que hayan tomado parte en alguna de las carreras anteriores.—Tres premios: Un objeto de arte al primero, regalo de la marquesa de Linars, y dos medallas al segundo y tercero.

Sexta carrera.—Obstáculos.—Bicicletas.—1.500 metros.—Doce obstáculos.

Libre en las mismas condiciones que la anterior.—Tres premios: Dos objetos de arte al primero y una medalla al tercero.

Sétimo.—Distribución de premios.

Las oposiciones a las escuelas de la capital principiarán el 16, a las ocho de la mañana, en la Normal de maestros.

La sesión celebrada ayer por la Diputación provincial fué breve y sin importancia, no llegando a entrar en la orden del día.

En la que se celebrará hoy se aprobará la pretensión de la empresa del tranvía del Este para que se le permita establecer un ramal de su línea que llegue hasta la misma puerta de la Plaza de Toros.

Durante los días de la romería de San Isidro acudirán a la pradera seis veedores municipales para que reconozcan los artículos de consumo que allí se expendan.

Se ha dispuesto también que se instale en dicho punto una casa de socorro.

El teniente alcalde del distrito del Centro, Sr. Lara, decomisó ayer 400 panes faltos de peso, y fueron distribuidos a los establecimientos benéficos.

Decíase ayer tarde que el gobernador civil no aprobará los acuerdos tomados por la Diputación en la sesión del sábado.

Ayer llegó a Madrid el embajador de España en París, Sr. Leon y Castillo, y poco después conferencia con el Sr. Sagasta.

El ministro de Gracia y Justicia puso ayer a la firma de la reina regente una extensa combinación del personal de la magistratura.

El gobernador, Sr. Aguilera, ha terminado su visita al Ayuntamiento.

Ahora conviene que termine la Memoria ofrecida y que la presente para que podamos examinarla.

Buenas cosas vamos a ver y a oír.

Esta noche, a las nueve, volverá a reunirse de nuevo en el Círculo de la Unión Mercantil, con objeto de continuar sus gestiones, la comisión nombrada por los gremios a quienes afecta el proyecto de ley de reforma de la contribución industrial y de comercio presentada a las Cortes por el señor ministro de Hacienda.

Segun telegrama recibido en Gobernación, de Jaen participa el gobernador que ayer tarde, en una casa situada en la calle de la Carrera de dicha ciudad, fué herida gravemente una señorita llamada Dulcenombre Perez.

El agresor, que es un hermano suyo llamado Rafael, la disparó dos tiros de pistola.

Fué entregado al juez de instrucción.

SUCESOS DE AYER

En la cuesta de San Vicente fué atropellada por un coche una niña de seis años, y en grave estado fué conducida a la casa de socorro, donde se constituyó el juzgado.

El conductor del coche fué detenido.

En los talleres de nuestro colega *La Correspondencia de España* tuvo la desgracia uno de los operarios de ser arrollado por una máquina, resultando con graves lesiones en todo el cuerpo, que le fueron curadas en la casa de socorro.

Anoche fué detenido en la calle de Hortaleza un individuo que intentó robar un escaparate de una camisería.

A las voces de varios transeúntes fué capturado por los guardias de Seguridad y llevado al juzgado de primera instancia de guardia.

Una niña de tres años, hija del inquilino del piso principal de la casa número 3 de la calle del Águila, causó varias contusiones a una hermanita suya de tres meses, derribándola desde la cama, donde estaba dormida, al suelo.

En la calle de la Ilustración fué capturado un sujeto que momentos antes había robado un baul lleno de ropas.

A la una de la noche dieron parte al gobierno civil de que en el barranco de Embajadores, y efecto de una riña, se habían encontrado heridos de gravedad un hombre y una mujer. Fueron capturados otra pareja, con quienes estuvieron los primeros algunos minutos bebiendo copas de vino.

Supone un periódico que cuando la reina doña Isabel vaya a tomar las aguas de Cestona, pasará una temporada en Zarauz y algunos días en San Sebastián con el resto de la familia real.

Y *El Correo*, que sabe bien lo que hace en este como en otros puntos, se apresura a indicar que cree no se confirmará la noticia.

Se observó ayer en el Congreso la presencia de muchos diputados que se encontraban ausentes, y que sin duda han venido para votar en la proposición Villaverde.

La comisión de actas del Congreso, reunida ayer tarde, examinó la relativa a la elección de Cádiz, declarándola grave en cuanto al procedimiento parlamentario; pero válida la elección por ocho votos contra dos, que fueron los Sres. Laviña y Vincenti. El primero de éstos dicen que hizo un razonadísimo y hábil discurso para que el acta fuese declarada leve.

Decíase también que al señor marqués de la Vega de Armijo había causado gran contrariedad lo acordado.

Ha sido proclamado diputado por Nules (Castellón) el candidato adicto Sr. Diaz Oñate.

IMPRESIONES

Es difícil reflexar con exactitud las del día político de ayer. Tantas y tan variadas fueron.

Vamos, pues, a intentarlo hasta donde nos sea posible.

Desde el primer momento en que el Sr. Fernandez Villaverde comenzó su discurso, se vió claro que tendía a hacerlo durar toda la tarde, y que no ahorrarían, sino antes bien prodigaría las alusiones para conseguir que se alargara el debate. Y con efecto, fueron pidiendo la palabra los Sres. Muro y Becerro de Bengoa, proteccionista aquél y partidario éste del libre cambio y afiliados ambos a la minoría coalicionista, Nicolan, Gamazo, Moret, Romero Robledo y generales Cassola y Lopez Dominguez. Los conservadores estaban con esto que estableaban de gozo.

Los ministeriales, tratando de contrarrestar estos propósitos, comenzaron a decir que era preciso prorrogar la sesión indefinidamente hasta que la proposición fuese votada. En cuanto de ello se enteraron los conservadores, comenzaron a correr la voz de que preparaban, no una, sino dos o tres o más proposiciones encaminadas todas a tratar de intereses materiales y a impedir, en fin, que la discusión se atropellase por conveniencias políticas.

Hubo, pues, que resignarse y pasar por lo que los conservadores se proponían, visto que el reglamento les favorecía, y que, en cierto modo, les asistía razón, siempre que no lleven propósito de extremar las consecuencias en provecho de sus miras políticas.

A última hora, y para que el señor ministro de Hacienda pudiese contestar al extenso discurso del Sr. Villaverde, se prorrogó la sesión; pero nada más que para esto. Al levantarla, el Sr. Martos desde la presidencia dijo: «Se suspende esta discusión, que continuará mañana.»

Inmediatamente después, y en el despacho de la presidencia, reunieron con el Sr. Martos los señores Sagasta, Castelar, Romero Robledo y no recordamos si algún otro, conferenciaron sobre el asunto puesto al debate y orden de la discusión, conviniendo en dedicarle toda la sesión de hoy; y, si a pesar de ello no fuese posible darle por terminado, hacerle figurar entre los pendientes para el orden del día; y que alterne en su discusión con el del sufragio, que se pondrá al debate en la sesión del jueves.

El capítulo de conferencias ayer es bien extenso. De los Sres. Cassola y Lopez Dominguez, para tratar la cuestión económica, viniendo a un acuerdo, con el cual mostró su conformidad más tarde el Sr. Romero Robledo.

Otra de este último con el Sr. Martos, corriendo la voz, a seguida de celebrada, de que la famosa conjura contaba con su concurso, y con el del señor Gamazo y sus amigos, y con el del Sr. Montero Rios y los suyos. (Esto seguimos dudando mucho.)

Y otra de los Sres. Gamazo y Lopez Dominguez para tratar de la cuestión del momento, que es conocer quiénes y cómo van a votar la proposición Villaverde.

Los conservadores cuentan con que todos los citados y sus amigos votarán en favor de ella.

A nosotros se nos resiste creer que ninguno que se llame democrata y no reniegue de su historia pueda votar la ni por pesimismo ni por razón de circunstancias.

No hay nadie, ni chico ni grande, que para solemnizar el día de San Isidro no esté provisto de un tarro de PUMI siendo preferido a cualquier licor extranjero, por lo excelente, higiénico y saludable, pues da la *Alegria del placer honesto*.

De venta en las confiterías y ultramarinos. Al por mayor, Sordo, 11, Madrid. Teléfono 700.

GACETA OFICIAL

DE HOY

GOBERNACION.—Orden resolutoria de un expediente relativo al recurso de alzada interpuesto por D. Juan Lirola y otros contra un acuerdo de la comisión provincial de Almería, que les declaró incapacitados para ejercer el cargo de concejales del Ayuntamiento de aquella capital.

Otra confirmatoria de un acuerdo de la comisión provincial de Palencia, que declaró con capacidad para ser concejal del Ayuntamiento de Cervera del Río Pisuergra a D. Eugenio Marcos Perez.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

ESPAÑOL. Mañana, miércoles, con motivo de la festividad del día, habrá dos funciones, en las cuales tendrán lugar la 12.ª y 13.ª representación del drama fantástico religioso en tres actos, titulado *Vida y milagros de San Isidro Labrador* y el apropiado *El santo de D. Mariano*, en el que toman parte los célebres enanos colibríes, que tanto llaman la atención en el expresado coliseo.

PRINCE. Hoy martes cuarta fashionable soirée de la temporada en este elegante coliseo, en la que tomará parte la curiosa pareja liliputiense Royal American Midgets que tanto está llamando la atención del público madrileño.

Hoy se inaugura en la Glorieta de Bilbao, junto al teatro de Maravillas, un lindo y elegante teatro para niños, donde se pondrán obras de gran espectáculo y morales, destinadas a entretenimiento y distracción de los niños.

Tanto por lo cómodo y espacioso del local, como por la variedad y buena ejecución de las funciones, le auguramos una buena temporada.

La distinguida primera actriz doña Concepcion Arana ha sido contratada en la compañía que debe salir dentro de breves días para Valparaíso, bajo la dirección de D. Alfredo Maza.

Suplicamos a los facultativos y a cuantos enfermos tomen el Jarabe de hipofosfatos, que se fijen en la transparencia y limpidez del preparado, que con garantía de su perfecta elaboración. El Jarabe de hipofosfatos de Climent no admite comparación, bajo ese concepto, con ninguno de sus similares. Por eso sorprenden sus resultados en el tratamiento de la tuberculos, clorocanemia, dispepsias, etc.

Grajeas Saez Curan las irritaciones, blenorragia, estrecheces, catarros y todos los flujos de las vías urinarias. 12 rs. el frasco. Dr. M. Miquel, Arenal, 2, y principales farmacias.

Los trastornos nerviosos, ataques de histerismo y abatimiento general que se presentan en los jóvenes en la época de su desarrollo, se evitan siempre con el uso de las *Píldoras Restauradoras Formiguera*.

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS

4 por 100 al contado..... 76-75 76-80 0'15

— fin de mes..... 76-75 76-70 0'05

— pequeños..... 76-75 76-65 6'10

— exterior..... 78-80 78-80 0

4 amortizable al contado..... 90-55 90-25 0'10

— pequeños..... 90-55 90-25 0'10

Billetes de Cuba al contado..... 105-75 105-45 0'20

Banco de España: acciones..... 416-00 416-00 0

— Hipotecario: id..... 000-00 000-00 0

— Id. cédulas 5 por 100..... 000-00 000-00 0

— Id. cédulas 6 por 100..... 93-00 900-00 0

— Obligaciones 5 por 100..... 000-00 000-00 0

G.ª de Tabacos, acciones..... 111-50 111-00 0'50

Letras: Lóndres, a 90 días vista..... 25,84

— 8 idem..... 25,94

— Berlín a 8 idem..... 0,000

— París a 8 idem..... 2,80

Operaciones de préstamo y descuento al 4 por 100 anual.

BOLSA

